

(1)

El carácter del Profeta, en su hogar y en su vida, que nos sirve como modelo

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, el Señor de los Mundos, quien dice en el Noble Corán: “**Se les ha presentado un Mensajero de entre ustedes mismos que se apena por sus adversidades, se preocupa y desea que alcancen el bien [e ingresen al Paraíso]; es compasivo y misericordioso con los creyentes**”. (Corán, 9:128).

Atestiguo que no existe otra divinidad que merece ser adorada excepto Allah y atestiguo que nuestro profeta Muhammad es Su siervo y Su mensajero, que la paz y las bendiciones de Allah sean con él, con sus familiares, con sus compañeros y con todos aquellos que le siguen con benevolencia hasta el Día del Juicio Final.

Entrando en materia:

Allah, Alabado sea, escogió a su profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Allah sean con él, sobre todas las criaturas. Le ha infundido ánimo, le elevó a lo más alto en un lugar prominente, le alzó su reputación, le concedió todas las características y rasgos del perfeccionamiento humano. Así, ha

(٧)

sido y sigue siendo el hombre más perfecto. Posee un alma buena y un corazón tan puro. Es el más inteligente de todos y el mejor entre todas las criaturas. En este sentido, Allah, Alabado sea, dice refiriéndose al Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él: **“Ciertamente eres, sí, de eminente carácter”** (Corán, 68:04).

Al contemplar la biografía de nuestro profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Allah sean con él, nos daremos cuenta de que él era un modelo único y excepcional para la humanidad entera. He aquí, Allah, Alabado sea, dice: **"En el Mensajero de Dios hay un bello ejemplo para quienes tienen esperanza en Dios, [anhelan ser recompensados] en el Día del Juicio y recuerdan frecuentemente a Dios"**. (Corán, 33:21).

Pues así, el Profeta nos dio el mejor ejemplo, era un esposo amoroso, y un padre, y abuelo ejemplar. El mismo Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él, dijo: **“El mejor entre vosotros es el del mejor que tiene buen carácter con su familia, y soy del mejor carácter con mi familia”**.

(٧)

Así que sería fabuloso e interesante enfocar luz sobre la ética y el buen trato del Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él, hacia sus familiares y allegados.

En este aspecto, cabe destacar las palabras de Jadiya, esposa del profeta, que Allah esté complacido con ella, cuando describía a nuestro Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él, diciendo: **"Tú mantienes los lazos de parentesco, hablas siempre la verdad, ayudas al pobre y al necesitado, sirves generosamente a tus huéspedes y asistes a los que son golpeados por una calamidad"**.

Así, al reflexionar la vida de nuestro Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él, nos damos cuenta de que él nos dio los grandes ejemplos respecto a los valores de fidelidad, lealtad, y sinceridad hacia su esposa Jadiya, que Allah esté complacido con ella. El Profeta le recordaba continuamente todos los favores que ella hizo por él al consolarle, al estar siempre a su lado y apoyarle.

El profeta se quedó fiel a ella e incluso después de su muerte. Solía expresar sus más sinceros sentimientos y elogios hacia ella, y pedir perdón y misericordia a Allah por ella llegando

(ξ)

a recibir generosamente a sus amigas. En una ocasión vino una anciana al Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él, y el Profeta por su parte la recibió gustosa y generosamente, motivo por el cual su esposa Aisha, que Allah esté complacido con ella, le preguntó sobre el porqué de su atención a dicha anciana. Entonces el Profeta le respondió diciendo: **“Ella solía visitarnos en el tiempo en que Jadiyah estaba viva, y la lealtad es parte de la fe”**.

Además, el Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él, colaboraba con sus esposas y les ayudaba en todos los quehaceres del hogar. He aquí, su esposa Aisha, que Allah, esté complacido con ella, dijo: “Sí. Él remendaba sus propias sandalias y cosía sus propios vestidos y llevaba a cabo todas las tareas que los hombres hacen en su casa.”

En otra ocasión, se le preguntaron a Aisha, que Allah esté complacido con ella, sobre las tareas del hogar que realizaba el Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él, ella respondió diciendo: **“Ayudaba en los quehaceres de la casa, y cuando el tiempo de la oración llegaba, se iba a orar.”**

(٥)

Del mismo modo, el Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él, se ha mostrado deseoso, con entusiasmo y firmeza, de complacer, alegrar el corazón de sus familiares, destinándoles un tiempo especial. Se relató que el Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sea con él, solía caminar por la noche charlando con nuestra señora Aisha, que Allah esté complacido con ella.

Del mismo modo, El Profeta era muy cariñoso, generoso y bondadoso con sus hijas, Pues cuando veía entrar a su hija Fátima, que Allah esté complacido con ella, el Profeta se levantaba, le tendía la mano, le besaba y le dejaba sentarse en el lugar donde él solía sentarse.

Aisha dijo: Nosotras, las esposas del Profeta Muhammad, estábamos todas con él en una ocasión, ninguna de nosotras estaba ausente. Entonces Fátima llegó caminando, y por Dios, que su manera de caminar era la del Mensajero de Allah. Cuando él la vio llegar, le dio la bienvenida y dijo: “Den la bienvenida a mi hija”, y luego la sentó a su lado.

(٧)

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, que la paz y las bendiciones de Allah sean sobre el profeta Muhammad, sus compañeros, sus familiares y todos aquellos que le siguen hasta el Día del Juicio Final:

De modo semejante, el Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él, nos dio grandes ejemplos respecto al amor hacia los nietos. Pues, tenía la costumbre de ofrecerles cariño, mimarlos y consentirlos. En una ocasión, el Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él, mientras pronunciaba un discurso en la mezquita, vio a sus dos nietos gemelos Al Hasan y Al Husáin, que Allah esté complacidos con ambos, llevando una camisa larga de color rojo que les llegaba hasta los tobillos, de modo que se caían y se levantaban. Entonces el Profeta bajó desde al mimbar abrazándolos y llevándolos con él sobre *el minbar* (equivalente al púlpito de las iglesias cristianas).

En otra ocasión, el Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él, se encontró con Al Hasan y Al Husáin mientras jugaban con otros niños por la calle. En este momento, el Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él, estaba

(V)

su mano hacia Al Husáin y el niño comenzaba a correr de aquí para allá. El Mensajero de Allah lo hacía reír, hasta que lo atrapó, y luego le puso una mano bajo la barbilla y la otra sobre la cabeza, y lo besó”. También, el Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él, dijo: Husáin pertenece a mí y yo pertenezco a Husáin. Pues, que Allah ame a quien ama a Husáin.

Así que, no tenemos más remedio que seguir la sunna y tradición de nuestro profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Allah sean con él, y tomarlo como ejemplo en todos los asuntos de nuestra vida cotidiana. Él era el hombre más caritativo, bondadoso, generoso, el más veraz, el más justo, y el más valiente. Asimismo, el seguimiento del camino del Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él, y tomarlo como ejemplo es una prueba del amor que mantenemos hacia él, la paz y las bendiciones de Allah sea con él. Allah, Alabado sea, dice, refiriéndose a nuestro Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él, **"Di: «Si amáis a Allah, ¡seguidme! Allah os amará y os perdonará vuestros pecados. Allah es indulgente, misericordioso".** (Corán, 03:31).

(A)

Suplicamos a Allah, Alabados sea, que nos conceda el buen seguimiento al profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él.